

LIBRE
LIBRE DE VERGÜENZA
LIBRE DE CULPA
VICTORIOSO
VALIENTE
SERENO
FRUCTÍFERO
PACIFICADOR



DÍA 1 - ¿QUIÉN ERES?

2 Corintios 5:14-18

Nuestros tres hijos crecieron en la granja familiar. Como familia que educa en casa, encontramos un inmenso placer en la mayoría de las cosas al aire libre. Amar a los animales pequeños e investigar los insectos eran parte de nuestra rutina.

Las orugas siempre fueron un deleite para nosotros. Nos maravillábamos de cómo estas pequeñas criaturas robustas algún día levantarían el vuelo y revolotearían por el aire como mariposas. Un cambio trascendental con gran belleza estaba en el futuro de estas espeluznantes criaturas.

Sabíamos que una vez que la oruga tomara su nueva forma como mariposa, nunca volvería a su antigua forma de vida.

Las mariposas también eran una atracción común. Admirábamos sus marcas y sus delicadas facciones, y luego dejábamos que volvieran a la vida de mariposa. Los niños nunca miraban a una mariposa y preguntaban si esta volvería a comportarse como una oruga. Estudiamos su proceso de vida y sabíamos que ahora se había convertido completamente en aquello para lo cual había sido creada.

Como seguidores de Cristo, *ahora somos* completamente lo que fuimos creados para ser. Jesús nos ha dado una identidad totalmente nueva en Cristo.

Escuchamos comentarios como: «Solo somos pecadores salvados por gracia». Sin embargo, el Señor no se dirige a nosotros de esa manera.

A lo largo del Nuevo Testamento, los cristianos son llamados santos, justos, hijos de Dios y nuevas creaciones. ¿Eso te incomoda? ¿Quieres argumentar en contra de ello, diciendo: «Sí, eso es cierto, pero...»? Al principio puede resultar incómodo reconocer lo que la Biblia dice sobre nosotros. Casi parece orgullo.

Cuando nos vemos a nosotros mismos por debajo de lo que Dios ve, invalidamos el sacrificio de Cristo y hacemos parecer que no fue suficiente.

LIBRE
LIBRE DE VERGÜENZA
LIBRE DE CULPA
VICTORIOSO
VALIENTE
SERENO
FRUCTÍFERO
PACIFICADOR



Como creyentes en Cristo, nunca nos arrodillaríamos y le diríamos a Dios: «Es bueno que hayas enviado a Jesús, pero él no fue suficiente para hacerme la nueva creación a la que se refiere 2 Corintios 5:17».

Si bien no vamos a Dios para decirle esto, muchos de nosotros vivimos nuestra vida diaria asumiendo que debemos identificarnos con lo que éramos en lugar de con lo que somos ahora.

Esta semana, mientras pensamos en nuestra victoria en Cristo sobre el pecado, reconozcamos que esta comienza con vernos a nosotros mismos como Dios nos ve. Necesitas verte como realmente eres en Cristo.

PAUSA PARA REFLEXIONAR:

Pablo abre varias cartas con saludos a los santos, no a los pecadores y tampoco a los pecadores salvados por gracia. ¿Te consideras un pecador o un santo? ¿Qué diferencia hace esto en tu vida?

OREMOS:

Señor Jesús, ayúdame a reconocer cómo tú me ves. Ayúdame a verme a mí mismo como Dios el Padre me ve.

LIBRE
LIBRE DE VERGÜENZA
LIBRE DE CULPA
VICTORIOSO
VALIENTE
SERENO
FRUCTÍFERO
PACIFICADOR



DÍA 2 - ¿QUÉ HACES?

Efesios 2:10

Juan 15:16

Ayer, examinamos la verdad acerca de quién eres en Cristo. Hoy, exploraremos lo que haces basándote en esa verdad.

Las investigaciones muestran que las personas actúan de acuerdo con lo que creen. Si un hijo de Dios piensa que es un pecador, se comportará como un pecador. Si los hijos de Dios entienden quiénes son verdaderamente, pueden vivir con un sentido de ser renovado y honesto.

Hace unos años, una de las patas que tenían mis nietos puso un huevo. Mientras su madre no estaba interesada en cuidar su nido, una gallina sí, se sentó fielmente en el huevo hasta que este eclosionó.

Este pequeño pato vivía como un pollito. Él dormía y comía con las gallinas, respondía a sus voces e incluso corría bajo el ala de la gallina cuando sonaba una alarma de peligro. Pero no era una gallina. Con el tiempo, se convirtió en un pato adulto, que todavía se comportaba como un pequeño pollo.

Después de varios meses, el pequeño pato se interesó en lo que estaban haciendo los otros patos. La piscina en la que nadaban parecía más acogedora, al igual que pasear. Hasta el estanque lo cautivó. El pequeño pato pronto se dio cuenta de lo que en verdad era. Una vez que reconoció esto, comenzó a actuar como un pato. Saber quién era influyó en lo que hacía. Ahora, vive felizmente la vida, ¡lo adivinaste!: como un pato.

Alguna vez fuiste un pecador, todos lo fuimos. Sin embargo, en el momento en que recibimos a Cristo como nuestro Salvador, nuestra identidad cambió de pecador a santo. Como santos, ya no estamos *obligados* a pecar. Somos libres de vivir una vida de justicia con la ayuda del Espíritu Santo en nosotros.

LIBRE
LIBRE DE VERGÜENZA
LIBRE DE CULPA
VICTORIOSO
VALIENTE
SERENO
FRUCTÍFERO
PACIFICADOR



Vivir en la verdad de lo que somos en Cristo produce acciones que fluyen de nuestro ser, somos hijos de Dios. Sentimos internamente que nuestro pecado no se ajusta a nuestra identidad como nuevas criaturas. También comenzamos a vivir con un propósito auténtico.

La Biblia nos dice que Jesús vino a darnos vida abundante. Solo podemos vivir esta vida abundante cuando creemos en lo que Dios dice acerca de nosotros.

PAUSA PARA REFLEXIONAR:

Para un ejercicio gratificante, escribe «En Cristo» en la búsqueda de la Biblia YouVersion para notar lo que Dios dice de ti ahora que estás en Cristo.

OREMOS:

Señor Jesús, te alabo porque me has hecho una nueva creación en el centro de mi ser. Ayúdame a vivir de acuerdo a la verdad de quién soy en ti.

LIBRE
LIBRE DE VERGÜENZA
LIBRE DE CULPA
VICTORIOSO
VALIENTE
SERENO
FRUCTÍFERO
PACIFICADOR



DÍA 3 - EL PECADO NO NOS TIENE ATRAPADOS

Romanos 6: 4-11

Gálatas 2:20

Poco después de cumplir dieciséis años, me mudé con mis abuelos. Siempre estuve cerca de ellos, por lo que vivir en su casa aumentó su papel paternal en mi corazón y en mi vida. Me casé con una joven de su comunidad, por lo que el abuelo también participó activamente en la vida de nuestros hijos.

Hacer la vida juntos era algo natural para nosotros.

Cuando la salud del abuelo comenzó a deteriorarse, pasé horas, días y semanas a su lado. Después de que se fue a casa con Jesús, algunas mañanas me desperté sintiendo que tenía que apresurarme a ayudarlo. Esos sentimientos no duraron mucho, pero se sintieron reales.

La verdad es que el abuelo está eternamente en casa con Jesús, y yo también estaré allí algún día.

Así como algunas mañanas, mis sentimientos me mintieron sobre la vida física y la muerte del abuelo, tus sentimientos pueden mentirte sobre tu muerte al pecado y la vida en Cristo. La Biblia es clara: estamos muertos al pecado; ya no es nuestro amo. Nos liberamos de él. Pero a veces ciertamente parece que el pecado todavía se apodera de nosotros.

Cristo nos unió a su muerte y a su vida. Nuestro viejo «yo» fue crucificado con Cristo. Jesús llevó nuestros pecados a la cruz. Debido a que él resucitó, nosotros también estamos eternamente vivos. Debido a nuestra unidad con él en estos dos eventos significativos, ya no somos esclavos del pecado.

Podrías decir: «Pero me siento muy consciente del pecado». A veces vamos a pecar, pero ya no deberíamos hacerlo. El pecado ahora no tiene control sobre nosotros. Cuando pecamos, el mundo, la carne o el diablo pueden tratar de convencernos de

LIBRE
LIBRE DE VERGÜENZA
LIBRE DE CULPA
VICTORIOSO
VALIENTE
SERENO
FRUCTÍFERO
PACIFICADOR



que todavía somos pecadores. Incluso podemos sentirnos vivos para pecar y muertos para Dios. Pero eso no es cierto.

La obra completa de Cristo es precisamente eso. Completa. Él nos libró de la pena del pecado al quitar nuestra culpa. Él también quitó nuestra esclavitud al pecado porque estamos unidos a él en su muerte y resurrección.

En la cruz, Jesús dijo: «...—Todo se ha cumplido». Si tú eres un creyente en Cristo, Jesús pagó tu deuda de pecado en su totalidad. Estás completamente vivo en él.

Puedes ignorar las mentiras que te dicen tus sentimientos y *renovar tu mente con la verdad*. Vivir en la verdad proclama que has sido liberado del pecado y de la muerte. El pecado no tiene control sobre ti.

PAUSA PARA REFLEXIONAR:

¿Crees que estás muerto al pecado? ¿Qué haces cuando escuchas mentiras en tu mente de que el pecado todavía tiene poder sobre ti?

OREMOS:

Señor Jesús, gracias por ir a la cruz por mis pecados y levantarme de la tumba para que pueda vivir en ti. Estoy de acuerdo contigo en que estoy muerto al pecado y vivo en Cristo. Ayúdame a caminar en esta nueva vida.

LIBRE
LIBRE DE VERGÜENZA
LIBRE DE CULPA
VICTORIOSO
VALIENTE
SERENO
FRUCTÍFERO
PACIFICADOR



DÍA 4 - CONSECUENCIAS

Efesios 4:17-24

Romanos 6:12-14

Santiago 1:14-18

Nuestros enemigos: el mundo, la carne y el diablo, compiten por nuestra atención y planean nuestra respuesta.

Porque somos hijos de Dios, podemos proclamar: «...porque el que está en ustedes es más poderoso que el que está en el mundo». 1 Juan 4:4.

La verdad es que nuestra relación con el pecado está muerta, ¡ES UN HECHO! ¡ANULADA! Ya no tenemos que caminar en sus tentadores caminos.

Aunque ya no estamos en una relación con el pecado, nuestros enemigos tratan de seducirnos para que regresemos a nuestras viejas formas de pensar y comportarnos.

Hay ciertos alimentos que mi cuerpo no maneja bien. Con cuidado y una mejor dieta, me siento mejor de lo que me he sentido en años. Sin embargo, si vuelvo a comer alimentos que mi cuerpo no puede manejar, eventualmente me sentiré miserable nuevamente.

El año pasado, durante mis viajes, me tomé la libertad de *hacer trampa* en mi dieta. Inventé excusas incluso después de regresar a casa. Mi lista de compras comenzó a acomodar mis deseos físicos. Pronto empecé a sentirme mal. Mi cuerpo respondía a lo que yo ponía en él. Había consecuencias por volver a mis deseos carnales.

Dios es tan generoso que incluso después de que estemos eternamente seguros como sus hijos, él nos da opciones para caminar cerca de él.

En Efesios 4:17 y 23, se nos recuerda que *ya no* tenemos que vivir en pensamientos frívolos de acuerdo con nuestra forma de vida anterior, sino *que debemos* ser renovados en la actitud de nuestras mentes.

LIBRE
LIBRE DE VERGÜENZA
LIBRE DE CULPA
VICTORIOSO
VALIENTE
SERENO
FRUCTÍFERO
PACIFICADOR



No tenemos que darle una oportunidad al diablo. Al igual que al desviarnos de una dieta saludable, enfrentaremos consecuencias cuando nos desviemos de lo mejor que Dios tiene para nosotros. Nunca es lo mejor para Dios que nos engañemos con el pecado.

Cuando elegimos sentarnos a la mesa del pecado, se nos están sirviendo mentiras. Sin embargo, nunca perdemos nuestro lugar en la mesa de nuestro Padre Dios.

¿Por qué querríamos cenar con una relación muerta con el pecado cuando podemos sentarnos libremente con aquel que nos da la gracia perfecta?

Corre al trono de la gracia. Dios Padre te está esperando.

PAUSA PARA REFLEXIONAR:

¿Dónde te sientes tentado a *engañarte* con el pecado? ¿Cómo te hace sentir la verdad de la gracia de Dios para ti?

OREMOS:

Padre, perdóname por volver al pecado, aunque me hayas liberado. (Confiesa ese pecado a Dios) Corro hacia ti para poder recibir el beneficio completo de tu gracia.

LIBRE
LIBRE DE VERGÜENZA
LIBRE DE CULPA
VICTORIOSO
VALIENTE
SERENO
FRUCTÍFERO
PACIFICADOR



DÍA 5 - LOS EFECTOS DE TU VISIÓN DEL MUNDO

Santiago 4:7

Efesios 6:10-18

Dos personas que viven en la misma región, una de la ciudad y otra del campo, pueden sentirse tan cómodas con sus imágenes y sonidos locales que apenas los notan.

Cuando una persona de la ciudad va al campo durante el fin de semana, escucha los pájaros y ve con asombro los cielos negros de la noche y las estrellas brillantes.

Cuando una persona de una zona rural pasa un fin de semana en una gran ciudad, puede asustarse con el sonido de las sirenas, quedarse boquiabierto ante la altura de los edificios y maravillarse con las luces de la ciudad.

Lo mismo es cierto cuando se considera una visión del mundo y se leen las Escrituras. Si eres de una cultura occidental, es posible que apenas notes al diablo cuando leas la Biblia y niegues la realidad de su influencia en tu vida diaria.

Otras culturas pueden tener una aguda conciencia de la dimensión espiritual hasta el punto de vivir con miedo, por lo tanto, le dan al reino demoníaco demasiada atención y poder.

La Biblia dice que debemos *someternos a Dios y resistir al diablo*. Dependiendo de dónde vivas, puedes sentirte tentado a interpretar esto solo como «Sométete a Dios» o «Resiste al diablo». La mayoría de nosotros enfatizamos uno sobre el otro.

Nótese que primero debemos someternos a Dios, y desde nuestra posición en él, podemos resistir al diablo. Ambas son instrucciones esenciales para vivir la libertad que Jesús nos ha dado.

Como hijos de Dios, somos libres de resistir al diablo. No debemos fingir que él no existe porque eso negaría las palabras de Jesús. Desde nuestra posición en Cristo,

LIBRE
LIBRE DE VERGÜENZA
LIBRE DE CULPA
VICTORIOSO
VALIENTE
SERENO
FRUCTÍFERO
PACIFICADOR



podemos exponer los planes del enemigo y proclamar la verdad de la victoria de Dios sobre ellos. Podemos resistir al diablo por la poderosa verdad de Cristo.

Fue un gran día en mi caminar con Jesús cuando me di cuenta de que *tengo* que resistir al diablo debido a mi posición en Cristo y mi sumisión a Dios. Tú también puedes disfrutar de esta libertad.

Este simple proceso de dos pasos puede ser una herramienta poderosa para ayudarte a vencer el pecado en tu vida. Cuando se presenten pensamientos o situaciones tentadoras, puedes superarlas sometiéndote a Dios y resistiendo al diablo.

PAUSA PARA REFLEXIONAR:

¿Cómo ha influido tu visión del mundo en la forma en que ves la sumisión a Dios y el resistir al diablo? ¿En cuál haces hincapié de forma natural? ¿Cuál es más probable que ignores?

OREMOS:

Señor Dios, tú eres todopoderoso y victorioso. Gracias por el don de la sumisión a ti. Tú eres aquel que me creó para tener una estrecha comunión contigo. A medida que me someta a ti, resistiré al diablo.

LIBRE
LIBRE DE VERGÜENZA
LIBRE DE CULPA
VICTORIOSO
VALIENTE
SERENO
FRUCTÍFERO
PACIFICADOR



DÍA 6 - LA SALIDA

Juan 14:6

1 Corintios 10:13

Como seguidor de Cristo, es posible que te encuentres en un círculo vicioso de pecado - confesión, pecado - confesión. Tal vez luches con comportamientos de la vieja naturaleza. Es posible que experimentes patrones familiares de los que parece que no puedes liberarte.

Cuando reconocemos pecados repetidos en nuestra vida, podemos estar seguros de que «No hemos sufrido ninguna tentación que no sea común al género humano». No eres la primera persona que se queda atrapada en ese pecado.

Podrías decir: «Pero esta tentación es abrumadora». Siempre parecerá abrumador si te enfocas en pensamientos tentadores. El versículo reconoce que la tentación nos ha alcanzado, se ha apoderado de nosotros.

El versículo continúa animándonos: «Pero Dios es fiel y no permitirá que ustedes sean tentados más allá de lo que puedan aguantar».

Puedes encontrar un gran consuelo al saber que Jesús pensó en ti cuando vio la cruz delante de él. Ahora puedes pensar en él en lugar de la tentación que tienes delante.

Jesús dijo que él era el Camino, la Verdad y la Vida. Él es nuestra manera de salir de la tentación y del pecado reiterado.

A veces, nuestros pensamientos parecen inocentes. Sin embargo, si no se alinean con la santidad de Dios, son un intento de hacer que vivamos independientemente de él. Podemos quedarnos en esos pensamientos, buscando placer o una identidad falsa. Estos pensamientos nos llevan entonces a la tentación.

Cada tentación se basa en una mentira que trata de satisfacer nuestras necesidades de aceptación, significado y seguridad a través de alguien o algo que no sea Dios.

LIBRE
LIBRE DE VERGÜENZA
LIBRE DE CULPA
VICTORIOSO
VALIENTE
SERENO
FRUCTÍFERO
PACIFICADOR



Cuando Jesús resucitó de entre los muertos, abrió el camino para que vivamos perfectamente completos en él. Él nos abrió la puerta de la victoria.

Como creyentes en Cristo, sabemos que el Espíritu Santo vive en nosotros. Nos ayuda a reconocer los pensamientos de tentación y nos muestra dónde puede tener el enemigo fortalezas en nuestra vida. Cuando el Espíritu Santo revela un punto de apoyo, podemos renunciar a él, arrepentirnos y renovar nuestras mentes en la verdad.

Podemos vivir victoriosamente sobre las mentiras cuando elegimos poner nuestra mente en la verdad. Dios dice que en Cristo, somos LIBRES.

Dios Padre es generoso. Él proporciona la senda para que caminemos en libertad y amablemente nos da la opción diaria de caminar en ella.

PAUSA PARA REFLEXIONAR:

¿Reconoces las tentaciones a las que te enfrentas repetidamente? ¿Cuál es la mentira detrás de esa tentación?

OREMOS:

Jesús, gracias por ser el camino para salir de la tentación. Quiero caminar en la libertad que tú me diste, por eso proclamo que tú eres el Camino, la Verdad y la Vida. Elijo escuchar tu voz en lugar de las mentiras que me tientan.

LIBRE
LIBRE DE VERGÜENZA
LIBRE DE CULPA
VICTORIOSO
VALIENTE
SERENO
FRUCTÍFERO
PACIFICADOR



DÍA 7 - TU LUGAR EN EL TRONO DE DIOS

Efesios 2:4-9

Hebreos 4:14-16

Según Hebreos 4, los seguidores de Cristo debemos acercarnos confiadamente al trono de la gracia.

Siempre me fascinó la reina Isabel II. Parecía tener una conexión cariñosa con la gente, y su sonrisa regia hablaba de bondad. Era una de esas personas con las que desearía haberme sentado a visitar. Si bien eso puede haber sido encantador, también habría sido estresante.

Los protocolos para acercarse a la realeza pueden ser tediosos e implicar muchas reglas. Hay mucho que recordar, especialmente para aquellos que no viven en el Reino Unido. Los medios de comunicación se apresuran a informar de la falta de protocolo por parte de los líderes visitantes. Por ejemplo, la etiqueta adecuada para una reina incluía nunca tocar a un plebeyo. Un apretón de manos era apropiado solo si la reina extendía su mano primero.

Tenemos a uno que se sienta en su trono celestial y cuya mano siempre está extendida hacia nosotros. Quiere algo más que un apretón de manos amistoso; Desea una relación profunda.

Según el Diccionario Merriam-Webster, una definición de protocolo es «un código que prescribe el cumplimiento estricto de la etiqueta y la precedencia correctas». Jesús cumplió todos los protocolos y reglas necesarias para que nos acerquemos al trono absolutamente santo de Dios.

Cuando Jesús murió en la cruz por nuestros pecados, la cortina del templo de Jerusalén se rasgó en dos. Dios dejó en claro que a través de Jesús, nuestro Cordero sacrificial, ahora siempre tenemos acceso a él.

LIBRE
LIBRE DE VERGÜENZA
LIBRE DE CULPA
VICTORIOSO
VALIENTE
SERENO
FRUCTÍFERO
PACIFICADOR



En Efesios 2, Pablo nos dice la asombrosa verdad de que Cristo nos levantó con él y nos sienta en los lugares celestiales, por la gracia de Dios. Ya no estamos agobiados por la esclavitud del pecado. Jesús nos ha dado la victoria.

Si has confiado en Cristo como tu Salvador, Dios tiene un lugar para ti en *el Trono Santísimo*. Tú eres su hijo. Él extiende su mano amorosa hacia ti. Te invita a acercarte a él con confianza.

PAUSA PARA REFLEXIONAR:

Cierra los ojos e imagina que la mano de Dios se extiende hacia ti. Imagínate sentado delante de él en su trono. ¿Cómo te hace sentir la verdad de tu lugar en el trono de Dios? Puedes dar un paso adelante libremente y tomar su mano. Experimenta su abrazo por ti.

OREMOS:

Dios Padre, me acerco a ti con temor reverencial. Tú eres santo. Tu bondad y cuidado por mí nunca terminan. Continuamente me das una comprensión más profunda de tu gracia, y te lo agradezco. Sé glorificado en mi vida.

Si disfrutaste de este plan de lectura, te encantará el Curso de la Gracia. Te ayudará a conectar con la Gracia de Dios en tu corazón, no solo tu mente. Lo puedes ver en www.libertadencristo.org.